

Amor - 03

La señal eterna de su amor por nosotros

Pastor Erich Engler

Hay un tema predominante en la Biblia, el cual se extiende a través de ella como un hilo conductor, desde el principio hasta el fin. Ese tema central y dominante es Jesús. Cuando descubrimos a Jesús en ella, la Biblia pasa ser un libro vivo para nosotros, y su vida se manifiesta en nuestra vida cotidiana también. Nuestra vida cristiana es igualmente influenciada positivamente, pues esta llega a ser la mejor vida, y nosotros, los creyentes, llegamos a ser las personas más felices de la tierra.

Jesús nos amó primero

¿Qué necesita una planta para producir fruto? Esencialmente sólo tres cosas, a saber: mucho sol, agua suficiente, y un terreno adecuado con los nutrientes apropiados. Cuando estas tres cosas concuerdan, la planta produce fruto por sí sola. Jesús es la vid, y nosotros, los creyentes, somos los pámpanos. Lo único que necesitamos hacer para producir fruto es estar unidos a la vid. El amor de Dios es el sol que ilumina nuestra vida; su Palabra nos proporciona el riego suficiente; y la gracia divina es el terreno adecuado con los nutrientes apropiados.

Un nuevo mandamiento os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. Juan 13: 34.

Jesús nos amó primero. El mandamiento del nuevo pacto es el nuevo tipo de amor, el amor divino (ágape), que Jesús nos vino a revelar. No necesitamos depender más del amor natural y humano (fileo), sino que Él nos provee su amor ágape. Dios nos amó aun cuando éramos sus enemigos, y estábamos muertos en nuestros delitos y pecados. Hay dos cosas importantes que debemos saber para poder comprender este nuevo tipo de amor que Jesús nos vino a traer. Primero, el amor ágape no tiene nada que ver con los sentimientos; y segundo, que el amor ágape es una persona, la persona de Jesús, quien vino a mostrarnos el amor divino. Dios es amor. El amor ágape es el máximo tipo de amor que pueda existir. El nuevo mandamiento, al cual se refirió Jesús, es creer que Dios nos ama, y por sobre todo, que **Él fue quien nos amó primero.**

Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado. 1 Juan 3:23.

Dios nos ama con amor eterno

Por el hecho de que Jesús nos amó primero a nosotros, estamos en condiciones de poder amar a los demás. El amor ágape no está condicionado a nuestros méritos personales y/o comportamientos. Eso es lo que lo hace único en su género. No podemos hacer absolutamente nada para hacer que Dios nos ame más de lo que nos ama. Dado a que su amor es eterno y constante, tampoco podemos llegar a perderlo. Él no nos habrá de amar menos según sea nuestro comportamiento, pues el amor ágape no está condicionado a ello.

No tenemos que concentrarnos tanto en nuestro primer amor hacia Dios, sino en **su primer amor hacia nosotros**.

Es correcto tener sentimientos amorosos y también demostrárselos a nuestros cónyuges, hijos, amigos, etcétera. Pero, ese es el amor humano, el amor fileo.

Sin embargo, este no es el tipo de amor que nos vino a traer Jesús. Él habló del amor ágape, el amor divino, el amor desinteresado, que nunca busca lo suyo propio, y que no espera retribución alguna. Para tener este tipo de amor, no necesitamos tener sentimientos, sino a Jesús, quien es la persona del amor.

El plan de salvación estaba en la mente de Dios antes de la creación

Desde el comienzo mismo, Dios tenía en su mente, la salvación por medio de Jesucristo. El plan de redención es mayor que la creación. El primer versículo de la Biblia ya menciona a Jesucristo. Allí dice, textualmente en el idioma hebreo: en el principio creó Dios (Alef-Tau) los cielos y la tierra. Las letras hebreas Alef y Tau son la primera y la última del alfabeto. Jesús dijo que Él es el primero y el último, el principio y el fin. Él es el Alfa y la Omega, las cuales son también la primera y la última letra del alfabeto griego.

Jesús ya aparece al comienzo mismo de la historia y es también el creador de todo. Entre los versículos de Génesis 1:1 y 1:2 hay un largo período de tiempo. En ese intervalo de tiempo tuvo lugar la caída de Lucifer, quien, siendo el querubín más importante del cielo, se rebeló contra Dios. La caída de Lucifer tuvo lugar antes de la creación del mundo que conocemos en la actualidad. Antes hubo otra creación. La primera tierra que Dios creó fue un reino mineral. Aún hoy en día, hay muchos tesoros minerales que se encuentran escondidos en las profundidades de la tierra. Dado a que Lucifer se reveló contra Dios, llevándose consigo a una tercera parte de los ángeles, tuvo que ser arrojado del cielo.

De allí pues, el plan de redención tiene que haber estado en la mente de Dios mucho antes de la creación del hombre.

La señal del amor eterno de Jesús

El relato del esclavo hebreo en el Antiguo Testamento, nos aclara cual es la señal del amor de Jesús hacia nosotros.

Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; más el séptimo saldrá libre, de balde. Si entró solo, solo saldrá; si tenía mujer, saldrá él y su mujer con él. Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le diere hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo. Y si el siervo dijere: yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos, no saldré libre; entonces su amo lo llevará ante los jueces, y le hará estar junto a la puerta o al poste; y su amo le horadará la oreja con lezna, y será su siervo para siempre. Éxodo 21:2 al 6.

En la numerología o gematria hebrea, el número seis corresponde al ser humano, y el siete representa la completitud divina. El séptimo año, era el año del jubileo, y el esclavo tenía derecho a recuperar su libertad. La Biblia dice que la iglesia es la esposa de Cristo. También habla de nosotros, los creyentes, como los hijos del Padre celestial. Tanto la esposa como los hijos le pertenecen al Padre celestial. Jesús se hizo siervo para venir a la tierra dejando de lado todos sus atributos divinos. El relato de este esclavo hebreo nos habla tipológicamente de Jesús. Él decidió, por propia voluntad, mantenerse en la posición de siervo por amor a su esposa y sus hijos.

Cuando el esclavo hebreo, rechazaba su libertad por propia decisión, y decidía quedarse en la casa de su amo, por amor a él, a su esposa y a sus hijos, el amo debía hacerle una marca en el lóbulo de su oreja. Esa era la señal que atestiguaba su decisión y que llevaría en su cuerpo por el resto de su vida. El lóbulo de su oreja debía ser horadado con una lezna, la cual es un objeto punzante que los zapateros y otros artesanos usan como herramienta para agujerear, coser y respuntar. Este instrumento se compone de un hierro con punta muy fina y un mango de madera.

El procedimiento, que debía llevarse a cabo junto al poste de la puerta, producía derramamiento de sangre, y la madera de la puerta quedaba manchada. Tanto la madera de la puerta, como la sangre sobre ella, son un cuadro tipológico de Jesús en la cruz. El esclavo se exponía a esto por amor a su amo, a su esposa y a sus hijos. De la misma manera, Jesús, en el huerto de Getsemaní, habiendo podido optar por su libertad, decide entregarse a sí mismo por amor a nosotros.

Jesús decide hacerse siervo. Muere como esclavo, pero resucita como sumo sacerdote.

Y matarás el carnero, y tomarás su sangre y la pondrás **sobre el lóbulo de la oreja derecha** de Aarón, sobre el lóbulo de la oreja de sus hijos, sobre el dedo pulgar de **las manos** derechas de ellos, y sobre el dedo pulgar de **los pies** derechos de ellos, y rociarás la sangre sobre el altar alrededor. Éxodo 29:20.

En el acto de consagración del sumo sacerdote, sangre debía ser colocada sobre su oreja derecha, su mano, y su pie. Este es otro indicio, en el Antiguo Testamento, que señala hacia Jesús. Su cuerpo fue horadado y su sangre derramada. Él decidió hacerse siervo, murió como esclavo, y resucitó como sumo sacerdote. Después de su resurrección, Jesús ascendió al cielo, y está allí, sentado a la diestra del Padre, intercediendo por nosotros como sumo sacerdote.

Jesús es Dios y hombre al mismo tiempo, y permanece así para siempre

El siervo hebreo, quien, por su propia voluntad, decide seguir sirviendo al amo por amor a su esposa y a sus hijos, llevará la señal en su cuerpo por el resto de su vida. Esa señal habla de su gran amor hacia su esposa y hacia sus hijos. Jesús es Dios y hombre al mismo tiempo. Como hombre, ama incondicionalmente a la iglesia (su esposa) y a los creyentes (sus hijos). Como Dios, ama a su Padre celestial por encima de todo. Aunque Él adoptó forma humana para venir a la tierra, siguió siendo Dios. La divinidad y la humanidad se fusionan en la persona de Jesús. Él es Dios y hombre, y permanece así por toda la eternidad.

Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el **Hijo del Hombre**, ¿hallará fe en la tierra? Lucas 18:8.

Este versículo se refiere a la segunda venida de Jesús a la tierra. Jesús vuelve como el Hijo del Hombre. En el huerto de Getsemaní, Jesús no sólo decidió redimirnos, sino también, decidió permanecer como hombre para siempre. Por esa razón, Él es Dios y hombre al mismo tiempo, y permanece así para siempre.

Las marcas en el cuerpo de Jesús son la señal de su amor por nosotros

En el cielo, hay una sola cosa hecha por los hombres, y son las marcas en el cuerpo de Jesús.

Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Le dijeron, pues, los otros discípulos: al Señor hemos visto. Él les dijo: si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: ¡Paz a vosotros! Luego dijo a Tomás: pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! Jesús le dijo: porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron. Juan 20: 24 al 29.

Jesús aparece aquí a sus discípulos con un cuerpo resucitado. Cuando Él le dice a Tomás, que no sea incrédulo sino creyente, le está diciendo: ¡Cree en mi amor por ti; cree que siempre te habré de amar! El motivo por el cual, el esclavo hebreo decide rechazar su propia libertad para permanecer con su amo, es el amor. Jesús hace exactamente lo mismo: Él ama a su Padre celestial, y también a su esposa (la iglesia) y a sus hijos (los creyentes).

Hoy en día, aunque Jesús no está presente físicamente entre nosotros, podemos ver las marcas de sus heridas en su Palabra. La señal de su amor eterno son las marcas en su cuerpo. Estas marcas nos dicen: ¡te amo eternamente!

Resumen:

Jesús decidió, por propia voluntad, entregarse a sí mismo, para efectuar la obra de la redención. Las marcas en su cuerpo son la señal de su amor eterno por nosotros.

Oración y confesión personal:

Gracias Jesús porque decidiste hacerte siervo. Las marcas en tu cuerpo hablan de tu amor eterno por mí. Tú me redimiste, y ahora, eres mi sumo sacerdote quien intercede a mi favor.

Ayúdame a recordar cada día, que me amas con amor eterno, con amor ágape, el cual es constante y no está condicionado a mis méritos personales y/o comportamientos. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones